

CRONICA DE LA XXI REUNION DE AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA

¿CRISIS EN LA DEMOCRACIA?

Durante los días 12, 13 y 14 del mes de noviembre de este año se ha celebrado, con el tema enunciado, la XXI Reunión de amigos de la Ciudad Católica en la Residencia San Pedro Mártir, de los RR. PP. Dominicos (Alcobendas-Madrid).

La asistencia de congresistas ha sido, en promedio constante aproximado, de unos 140, llegando en el acto de clausura a más de 200 personas. Este año no pudieron asistir nuestros amigos Jean Ousset, Antonio da Cruz Rodríguez y Patricio Jobbé Duval, que enviaron su adhesión.

Es de destacar la innovación hecha este año, consistente en una mesa redonda que se celebró el viernes día 12 por la tarde y en la que participaron Rafael Gamba Ciudad, Gonzalo Fernández de la Mora, Francisco de Lucas Fernández y Federico Müggemberg y Rodríguez Vigil, no pudiendo asistir Vintila Horia por razones personales, pero que al día siguiente participó en la serie de foros celebrados por la mañana.

También es importante hacer mención de la participación de la juventud en esta Reunión y del número de ponentes jóvenes mayor que otros años.

Y, sin más preámbulos, vamos a resumir lo que han sido las distintas ponencias (conferencias y foros), la mesa redonda, el encuentro de profesores, los actos litúrgicos y el discurso de clausura.

I. ACTOS RELIGIOSOS.

El día 12 celebró la Santa Misa el padre Vera, canónigo de Málaga; en la homilía nos habló de la muerte de Jesucristo en la cruz y cómo se comportaban los hombres que le rodeaban, y cómo después vino la resurrección y también el Espíritu Santo. Así, pues, no tenemos por qué tener miedo, como nos exhorta

¿CRISIS EN LA DEMOCRACIA?

Juan Pablo II. El día 13 el padre Antonio Sospedra, C. P. C. R., celebró la Santa Misa, que se ofreció por nuestros amigos fallecidos durante este año: Jerónimo y María Teresa Cerdá, Julio Garrido, Carmina de Morán y RR. PP. Joaquín M.^a Alonso, C. M. F. y Juan Roig i Gironella, S. J., y centró su reflexión en el texto de la carta a los hebreos (10, 11-14, 18), refiriéndose a la resurrección de Jesucristo y a la salvación. También nos habló de la Iglesia como Cuerpo Místico de Jesucristo. El día 14, el celebrante, padre Alvarez, tomando pie de la Festividad de San Leandro, artífice de la unidad religiosa de España, se refirió a la doctrina de León XIII en cuanto a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

II. CONFERENCIAS.

Viernes 12 de noviembre.

«EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE DEMOCRACIA», por *Estanislao Cantero Núñez*. Licenciado en Derecho.

El ponente, en su introducción a la XXI Reunión de amigos de la Ciudad Católica, estudió el concepto «democracia» como forma de gobierno, como participación del pueblo en el gobierno de la comunidad política y, por fin, como visión del mundo.

Habló del significado de la palabra democracia en el mundo griego como una forma de régimen político. A continuación trató el tema según Santo Tomás, para quien la democracia era participación del pueblo en el gobierno. Al terminar su exposición explicó cómo por la combinación del nominalismo (que implica la no existencia del orden natural) y el idealismo (según el cual no hay verdad objetiva), se desemboca en el liberalismo y la democracia moderna (donde la ley es expresión de la voluntad general) y de ellas al marxismo (donde lo será la voluntad del místico proletariado). De esta forma —continuó el ponente— la democracia se ha convertido en la forma de Estado cuya característica principal consiste en que la desaparición del bien común sea el fin propio de la comunidad política.

La exposición de Estanislao Cantero constituyó una introducción a las distintas conferencias de la Reunión.

«LA DEMOCRACIA COMO RELIGIÓN (LA FRONTERA DEL MAL)», por
Rafael Gamba Ciudad. Catedrático de Filosofía en Madrid.

El conferenciante, al iniciar su ponencia, resaltó como un hecho contradictorio que en Madrid, hace pocos días: «casi dos millones de ciudadanos han votado al socialismo, y casi dos millones han aclamado con entusiasmo al Papa». «¿Cómo explicarlo?» «Progresistas y socialistas han explicado el fenómeno a su modo, manejando sofisticadamente la supuesta independencia absoluta del orden religioso y el político. En realidad se trata de una inmensa desorientación del pueblo fiel, abandonado durante casi veinte años de toda dirección pastoral ...». A su juicio, la Carta de los Obispos españoles con ocasión de las últimas elecciones sólo dejaba en claro la necesidad de votar y de aceptar el resultado; es decir, la rectitud y aun la necesidad de la democracia.

A renglón seguido nos dijo: «En la democracia se encuentra la raíz del mal: el socialismo no es más que su consecuencia o su desarrollo. Porque su tesis fundamental es esencialmente opuesta a la ley de Dios y a la dignidad humana, lesiva para los verdaderos derechos del hombre, el primero de los cuales es poder buscar la verdad, y, encontrada, sostenerla y servirla. Otorgar por principio a todo juicio o convicción el carácter subjetivo de "opinión" es, si se acepta conscientemente, una traición a la propia fe y una deserción de la condición humana. Y si se nos impone deliberadamente, la más grave violencia a la racionalidad del hombre».

A continuación, estudió la figura de Poncio Pilato, «prefiguración del espíritu liberal-democrático y del progresismo moderno... Pilato dudó de la verdad (*¿qué es la verdad?*), recurrió al pueblo, resolvió por mayoría y se desentendió de toda justicia o realidad objetiva (se lavó las manos)».

Terminada su conferencia se refirió al origen de nuestras guerras civiles, y dijo: «En el origen de nuestras guerras civiles —que lo fueron más bien de religión o de cosmovisión— se luchó bajo los gritos de ¡Viva la Religión!, por un lado, y ¡Viva la Constitución!, por otro. Símbolos precisos de lo que era una sociedad política fundada en la Ley de Dios y otra que pretendía fundarse en el acuerdo o convención de los hombres...». «Mitterrand ha expresado ese designio antirreligioso... en el título de su libro *Aquí y ahora*. Frente a la noción cristiana de la felicidad en la vida eterna y del carácter itinerante de esta

vida, Mitterrand reclama para este mundo y para ahora mismo el cumplimiento de las promesas eternas. Y, como se ha escrito, el infierno consiste en creerse en el paraíso por error». Con estas palabras terminó la conferencia.

«LA UTOPIA DEMOCRÁTICA: LIBERTAD E IGUALDAD», por *Gonzalo Ibáñez Santamaría*. Catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad Católica de Santiago de Chile.

Comenzó su conferencia refiriéndose a la utopía de los términos libertad e igualdad, y se preguntó: «¿Cómo es posible que esta utopía conserve su vigencia?».

En su disertación, definió la palabra libertad, y centrándose en esta palabra citó a Maquiavelo: «El príncipe es el primero —diría el ponente—, el hombre ideal, su meta es llegar a ser "el hombre"». La virtud es la fuerza para llegar a ser el primero y mantenerse como sea en la primera posición. Se refirió después a Lutero: «la fe basta para salvarse», «el que tiene la fe hace obras buenas, el que no la tiene hace obras malas», «Dios da la fe a quien quiere», «quien no la tiene no hace obras buenas»; y, ante esta situación —preguntó el ponente—, ¿quién le va a decir nada si no ha recibido la fe? También citó a Descartes, con referencia a la reducción del obrar bien al obrar de buena fe.

Habló después de la verdad: «Para aceptar la verdad hay que quererla». Se dice, sin embargo, que «cada uno quiere tener su verdad»; pero, «no hay que engañarse, no hay que tomar la parte por el todo».

Acerca del tema de la defensa de la libertad por los actuales sistemas políticos, dijo de ellos que «hacen defensa de su libertad, no la defensa de la libertad» y esto provoca «la rebelión desde el propio sistema», con lo que «se suceden una serie de sistemas que dicen que sus intereses son los de la comunidad». En estos sistemas hay «libertad para todos menos para los enemigos de la libertad».

Al final de su conferencia dijo que, a nosotros, «se nos pide colaborar en la obra de Dios, no triunfar». Con estas palabras terminó su ponencia.

«**IDEOLOGÍA O PARTICIPACIÓN**», por *Juan Vallet de Goytisolo*. Académico de Número de la Real de Jurisprudencia y Legislación.

Comenzó la conferencia refiriéndose a los conceptos de Ideología («representa un modo de manifestar, a través de las ideas, la constitución interna de la sociedad») y participación («vocablo que expresa una acción común y su efecto»).

Se detuvo más adelante, al analizar el término Ideología, en precisar que las ideologías, «son hoy operativas y se dirigen a una utopía. En su estructura, la creación del modelo ideal de sociedad al que se quiere llegar, va internamente articulada con un cientifismo operativo y con una *praxis* guiada por una *tecné*, orientados a un mito, puesto en el devenir, para llegar al cual hay que pasar por lo desconocido, guiados por una fe progresista en que el sentido de la historia nos llevará, finalmente, a él».

La participación —dijo— «es una interacción entre lo múltiple y lo uno, que confiere a la multiplicidad un cierto sentido de unidad funcional superior». La verdadera participación «requiere diversidad de competencias en la unidad superior y cada elemento de la pluralidad» en un orden presidido por el principio de subsidiariedad. «Esa participación —dijo— es consecuencia de la propia naturaleza del hombre, como animal social y como animal racional». En este punto se refirió a la sociabilidad del hombre, del Estado como «sociedad de sociedades», del bien común y de los cuerpos intermedios.

Analizado lo que son ideología y participación consideró, seguidamente, el concepto del *ordo naturalis*. La concepción clásica del orden natural «considera al hombre como causa segunda a través de la que actúa la causa primera»; «las ideologías —prosigue el ponente—, en cambio, parten de otra perspectiva, el hombre no es causa segunda sino el demiurgo». Como el ponente continuó: «Esta nueva posición del hombre respecto de la naturaleza produce una escisión de ésta» y la «sufre también el hombre». La raíz de esta segunda escisión «la hallamos en la distinción formulada por Kant entre *homo phenomenon*, u hombre sensible, y *homo neumenon*, u hombre inteligible».

Enfocó después Vallet la aplicación a la política de las ideologías operativas y de su práctica por las partitocracias, y comparó, después, las dictaduras y las democracias. «Frente a la visión de las ideologías encarnadas en partidos políticos —dijo—

«no cabe reaccionar desde dentro del *sistema*». «Esto sólo será posible con una revitalización de la sociedad, desde la familia, la empresa o el municipio», y advirtió —siguiendo a Gustave Thibon—, que «el mejor régimen político es aquel en el cual los ciudadanos gozan del máximo de libertades individuales y locales y donde el Estado realiza su papel de coordinador y árbitro».

Sacó como conclusión que «la participación viva, activa, es la base de una estructura social, interna, muy distinta de la que pretende imponer, desde fuera y por arriba, las ideologías que hoy encarnan partidos políticos».

«EL ATEÍSMO COMO SOPORTE IDEOLÓGICO DE LA DEMOCRACIA», por *Francisco Canals Vidal*. Catedrático de Metafísica de la Universidad de Barcelona.

Principió esta conferencia indicando el sentido del término democracia tal como se entiende actualmente, es decir, de la democracia moderna. Citó a continuación a Benedicto XV refiriéndose al socialismo: «El más mortal enemigo de la vida cristiana». Y pasó a describir el liberalismo.

Se planteó la pregunta: ¿Por qué decimos que la democracia se inspira en el ateísmo? Para responder a esta cuestión hizo varias citas, la *Pacem in terris*. «No puede admitirse la teoría según la cual la voluntad humana individual o de un grupo es la que decide lo que es bueno y lo que es malo», la democracia consiste en esto. Mientras, conforme al catolicismo, «es obligatorio obedecer a Dios antes que a los hombres», según la cita que hizo de Espinoza, «el régimen más absoluto es el democrático, es la fuerza de los números». Terminó esta primera parte de su conferencia diciendo que «la democracia moderna niega al hombre como ser personal, dice que el individuo humano es una abstracción».

La segunda parte de su conferencia la dedicó Canals a hacer unas consideraciones sobre el reciente viaje de Su Santidad Juan Pablo II a España; reparó en la predicación del Santo Padre a lo largo de la geografía española, y expresó la necesidad de proclamar la fe en el medio de cada uno.

Terminó su conferencia con la frase: «Obedecer a Dios antes que a los hombres».

Sábado 13 de noviembre.

«EL TOTALITARISMO DEMOCRÁTICO», por Miguel Ayuso Torres.

Comenzó su intervención con unas cariñosas palabras para José Antonio García de Cortázar, que debía haber desarrollado este tema: *El totalitarismo democrático*, y que no pudo hacerlo ni asistir al congreso por enfermedad, que sobrelleva —dijo— resignadamente y con ejemplar alegría cristiana.

Centrado en el análisis del fenómeno totalitario, señaló su distinción de otras formas intemporales: tiranía, despotismo y absolutismo; para encontrar su especificidad en los siguientes rasgos:

a) *Teológico*: el inmanentismo que encierra al hombre en los estrechos límites de la sociedad temporal.

b) *Metafísico*: una lógica de la totalidad concebida en contradicción con la metafísica cristiana y construida sobre la noción del contrato social.

c) *Gnoseológico*: la subversión profunda del acto de conocer por el idealismo constantemente alimentada por la información deformante.

d) *Sociológico*: caracterizado por la destrucción de lo social y su reabsorción por el colectivo.

e) *Político*: la omniestatalidad, referida por Brunner, y el tránsito hacia el Estado absoluto.

f) *Económico*: la confusión del poder político y el económico.

Subrayó que tales rasgos se encuentran, ora en plenitud, ora en soterrados, en la realidad democrática, y acudió a las explicaciones de Tocqueville y Bernanos.

Concluyó afirmando: «El totalitarismo es la única realidad política de nuestros días. Ya no es que la democracia sea la pendiente por la que nos deslizamos hacia el despotismo, es que sólo existe ese despotismo, que encarna en formas democráticas o autoritarias».

Como el totalitarismo es la voluntad de encontrar una totalidad sin religión, la única doctrina contraria al mismo es el cristianismo, «nuestra vieja senda cristiana».

«LAS CONDICIONES SOCIALES DE LA DEMOCRACIA», por *Enrique Zuleta Puceiro*. Profesor de Filosofía del Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, hoy designado Catedrático de la Universidad de Buenos Aires.

El disertante centró su respuesta a los diversos interrogantes hoy planteados a las experiencias democráticas occidentales, partiendo de un análisis de la situación del Estado. Definió el problema de la crisis de gobernabilidad de las sociedades industriales a través de una referencia a las diversas teorías elaboradas para responder a la crisis del Estado.

En primer lugar, las diversas orientaciones neo-liberales dirigidas, en general, a salvar el problema de la creciente incapacidad de respuesta del Estado a través de una disminución de las demandas de la sociedad, por la vía de estrategias tales como la vuelta al mercado, los controles de la oferta monetaria o la reprivatización de la vida económica. En segundo lugar, las orientaciones neo-tecnocráticas y sus propuestas de afrontar el problema mediante estrategias diversas de aumento del poder y de la intervención estatal.

Analizó críticamente ambos tipos de orientación y señaló que, más allá de diferencias de lenguaje y planteamiento, ambos tipos de teorías comulgan en una filosofía de base que les es común. Esta reposa en una ontología materialista, a partir de la cual se postulan ciertos axiomas, tales como la teoría del hombre como átomo aislado, guiado por su interés egoísta, entendido como unidad del sistema económico.

Crítico, también, la separación entre economía y política y sus proyectos sociales. En su análisis de la utopía neo-liberal señaló que, lejos de proporcionar una base para la democracia de las libertades, abre camino a una nueva y peor forma de autoritarismo, erigida sobre la sociedad desarmada y vaciada de contenido. En tal sentido, y contra lo que podrían indicar sus supuestos de base, la utopía neo-liberal ofrece la perspectiva de una sustitución de las democracias pluralistas por nuevas formas de democracia totalitaria.

«EL MECANISMO DE LAS ELECCIONES», por *Vladimiro Lamsdorff Galagane*. Profesor de Filosofía del Derecho de la Universidad Autónoma de Barcelona.

El ponente analizó «los detalles concretos de organización» en la democracia moderna:

Primero explicó que, en el principio de la «soberanía popular», constituye una ficción el título de «soberanía» aplicado al pueblo y la elección de representantes. En este último punto mostró cómo, siguiendo distintos sistemas (mayoritario y proporcional), salen distintos representantes; cómo el número de escaños en el sistema mayoritario no es proporcional al número de votos, perdiéndose los votos de las minorías y tendiendo al bipartidismo; y cómo en el sistema proporcional los votos de las minorías no se pierden, pudiendo ocurrir en este sistema que el partido más votado quede en la oposición. Para atenuar los inconvenientes del sistema algunos países han introducido correctivos. Pero —según el ponente—, el inconveniente de estos correctivos es que no guardan coherencia con el sistema, si el pueblo es soberano es libre de concentrar sus votos o de dispersarlos. El ponente analizó después el sistema francés de la mayoría absoluta; los mixtos, como el español, que es proporcional por provincias.

A la pregunta, «¿cuál refleja mejor la "soberanía popular"?, respondió: «ninguno, porque bajo todos ellos no manda el pueblo directamente, sino unos señores elegidos que dicen que gobiernan en su nombre».

Continuó explicando que el partido más votado será el que tenga en cuenta que el votante se contenta con la información a su alcance, que sólo se fija en lo que afecta directamente a sus intereses particulares y en que el votante olvida pronto.

El «modelo suizo» —dice Vladimiro Lamsdorff— es un posible contraveneno de la tendencia anterior, pues en él las leyes estatales sólo rigen si no contradicen alguna disposición de carácter local, y así la relación entre una decisión y sus consecuencias es más inmediata.

Terminó refiriéndose a los representantes y estudió los dos supuestos que se pueden dar: en el primero, el gobierno es responsable ante la Cámara, pero en esta situación el Parlamento se convierte en una máquina de decir «sí»; en el segundo, el gobierno no es responsable ante la Cámara de Representantes (caso de Estados Unidos) y la Cámara se convierte en un lugar de regateo de diferentes intereses de grupo.

En conclusión, dijo que la democracia plantea muchos problemas pero que cuanto menor sea la escala en la que se aplica tanto mejor funciona.

Domingo 14 de noviembre.

«LA DEMOCRACIA CRISTIANA DESPUÉS DE 1945» (De los N. E. I. —Nouvelles Equipes Internationales, Lucerna, 1946—, a la reunión de Washington, en mayo de 1980), por *Federico Müggemberg y Rodríguez Vigil*. Arquitecto, Director del Centro de Estudios Sociales del Consejo Coordinador Empresarial, de México.

Explicadas las condiciones del mundo después de Yalta, trató de los pormenores del desarrollo de las entidades creadas por el aparato de inteligencia del general Serov, organizador de la Red PAX que, desde Polonia, contaminó con el ácido corrosivo de la dialéctica los centros culturales católicos y las publicaciones católicas de Francia y Bélgica, para gestar las redes del progresismo en las naciones católicas de Occidente.

Paralela con la Red PAX, se creó y desarrolló otra llamada NEI (Nouvelles Equipes Internationales), fundada en 1947. Esta, a su vez, creó la UMDC (Unión Mundial Demócrata Cristiana), que desarrolló toda la red europea y americana para hacer la gran expansión en Hispanoamérica.

Después de la llamada de Pío XII para atender la mies de este continente, las respuestas, en unos casos buenas en otros malas, cuajan en centros de información, documentación y formación, que culminan su proceso en la desastrosa gestión presidencial de Frei.

Gastado ese modelo surge, en lógica consecuencia con los postulados maritenianos de la democracia cristiana, otro mito que se expresó como «teología de la liberación», a la que sus aberraciones doctrinales y sus excesos litúrgicos y políticos la han llevado casi a su frustración.

Cerrado el paso a esta subversión en la reunión de Puebla, retrocede ahora ésta un paso para recrear, con un paso atrás, la «nueva democracia cristiana» no marxista, que abre el campo a una «lucha» democrática con su contrapuesta, la democracia social.

Hispanoamérica es el cuadrilátero donde ahora las «democracias cristianas» y los «demócratas sociales» abren el camino a la «democracia popular», después de haber enterrado a la «democracia liberal».

Terminó su exposición con un mensaje de esperanza; va que, ante el fracaso de todos estos modelos utópicos que sólo

conducen al totalitarismo estatal, se abre la gran posibilidad histórica de restaurar la verdad del realismo que se nutre de la tradición de la Madre Patria, común también a la nación española de hoy, hija de esa madre y hermana de las naciones hispánicas, para restaurar la cosmovisión vivida en el Imperio Hispano Católico. Se puede restaurar el Reinado Social de Cristo en la sociedad.

«LA DEMOCRACIA Y LA DOCTRINA PONTIFICIA», por *Federico Cantero Núñez*. Licenciado en Derecho.

Comenzó refiriéndose al término democracia para, a continuación, hacer un análisis de la democracia a la luz de la doctrina pontificia con citas de distintos pontífices (Pío XII, León XIII, Juan XXIII, Juan Pablo II). Se refirió a los principios de igualdad, libertad y soberanía popular, deteniéndose especialmente en este punto, al que dedicó la mayor parte de su conferencia, así como a sus consecuencias. La más grave —nos dijo— es la identificación de la ley con la voluntad de la mayoría. Y, en este punto, citando a Juan Pablo II, dijo: «Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres».

Terminó su disertación esbozando la perspectiva que han ofrecido los últimos pontífices de la democracia y de la participación.

«DEMOCRACIA O DICTADURA, UN FALSO DILEMA», por *Javier Urcelay Alonso*. Licenciado en Ciencias Biológicas.

La teoría clásica de las formas de gobierno ha quedado reducida en la mentalidad de nuestros contemporáneos a un simple dilema: democracia o dictadura.

El objeto de la exposición no fue tanto recomponer el proceso que ha llevado a un tal empobrecimiento de la cultura política de los ciudadanos, como el examen del mencionado dilema para mostrar su imprecisión e inoportunidad.

Precisando el concepto de democracia, puso de manifiesto que ésta deriva fácilmente en el absolutismo que, mediante el totalitarismo del Estado, trata de recomponer externamente la quiebra de la unidad interna de las sociedades que la democracia trae consigo. Al tiempo, y, paradójicamente, las actitudes democráticas respecto a la libertad individual, la desigualdad, el capital, el trabajo o la propia democracia, actúan en la práctica

como fuerzas divergentes que dentro del Estado provocan graves enfermedades que rápidamente conducen a la anarquía.

No sólo la democracia puede evolucionar hacia el despotismo, diría más adelante, sino también, y a través de la descomposición social, puede ser tentación y ocasión para la dictadura. En este sentido la dictadura no es sino «el sable con que se gobierna a los pueblos corrompidos», que puede ser un régimen perfectamente defendible, con pretensiones quirúrgicas, tanto en la teoría como en la práctica.

Pero, además de este tipo de dictadura conservadora, que trata de amputar las partes gangrenadas para preservar el resto del cuerpo social, posibilitando así la vuelta a su vida normal, existe otro tipo de regímenes autoritarios, que se plantean como alternativa sustitutiva de un sistema democrático cuyo fracaso no ha sido circunstancial, sino patente y definitivo.

Este segundo tipo de regímenes autoritarios tienden a la estabilidad, tratando normalmente de cimentar una nueva constitución que dé base perdurable a su gobierno. Sin embargo, el sistema adolece de una esencial incapacidad para lograr sus fines. La dictadura es un procedimiento para gobernar, pero no una forma de Estado perdurable, pues, para su mantenimiento, precisa una base social organizada y viva, imposible de generar desde arriba mediante un simple acto de voluntad, incluso difícil a través de una paciente labor educativa. Esta es la razón por la que, tras el fracaso, sobreviene la vuelta a la democracia que, a su vez, había constituido normalmente el punto de partida, mostrando así cómo democracia y dictadura pueden formar en realidad parte del mismo sistema.

Y, concluyó: por eso, toda acción política que pretenda la instauración verdadera del Estado acorde al Derecho público cristiano exige, simultáneamente, el desarrollo de una intensa y extensa acción cívica, restauradora y revitalizadora del entramado social que, en su momento, ha de constituir el más firme basamento y soporte del Estado católico que, rechazando radicalmente los principios, el terreno de juego y los esquemas de la Revolución, constituye la única verdadera alternativa al falso dilema: democracia o dictadura.

III. FOROS Y ENCUENTROS.

El día 14 se celebró el encuentro de profesores de Enseñanza Media; en este encuentro participaron dos profesores de Universidad y se acordó preparar un nuevo encuentro.

CRONICA XXI REUNION DE AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA

Tras los resúmenes anteriores, pasamos a publicar el de los foros agrupados por temas: en primer lugar, los foros dedicados a la educación, seguidos de los que tratan el tema de la Universidad; después los foros de acción política y luego los dedicados a los medios de comunicación social, para terminar con otros de diversos temas.

— De la educación trataron los siguientes foros:

«EDUCACIÓN Y LIBERTAD», por *Bienvenido Gazapo Andrade*. Catedrático de Geografía e Historia del Instituto de Estella (Navarra).

Comenzó el foro preguntándose, ¿cómo educar la libertad? Para un católico —dijo— la libertad es la «facultad de determinarse en función de lo verdadero y del Bien» (J. P., II, 1, enero 81); según esto —continuó— soy libre cuando hago lo que debo hacer. El hombre —añadió— es el único ser capaz de encontrar la verdad, amarla y vivirla.

A continuación expuso las pautas educativas de la libertad: amor a la verdad; reflexión (descubrir la verdad pensando) para que el educando descubra el fin para el que ha sido creado; tener en cuenta que autoridad y libertad no son excluyentes; cultivo de la responsabilidad; amar mucho al educando, y presentar modelos válidos.

«LA REFORMA DE LA ENSEÑANZA MEDIA», por *M.^a Dolores González Barón*. Catedrático de Griego del I. N. B. Joaquín García Morato, de Madrid.

Comenzó por una breve historia del Proyecto de Reforma de Enseñanzas Medias presentado por el Ministerio de Educación en el año 81. Tal proyecto había tenido acogida desfavorable por una gran parte del profesorado, que veía en él, caso de llegar a ponerse en práctica, un deterioro aún mayor que el actual en la calidad de la enseñanza y una supresión de las Enseñanzas Medias como grado educativo especial, ya que el nuevo Bachillerato constaría de un primer ciclo de dos años, prolongación de la EGB y un segundo ciclo, también de dos años, preparación inmediata para la Universidad.

Por último, reflexionó ante el compás de espera actual en

lo referente a la enseñanza en el que, con toda seguridad, se está fraguando una reforma educativa, pero sin poder precisar si seguirán los cauces trazados con el proyecto o crearán otros nuevos.

«LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EL BACHILLERATO», por *Elisa Ramírez Garbajosa*. Catedrático de Historia en el I. E. M. Alonso de Madrigal, de Avila.

Centró su tema alrededor de los textos, ya que su sentido de la Historia y, en definitiva, de la vida, influye sobre la enseñanza en el doble sentido, del profesor y del alumno.

Primero revisó las tendencias metodológicas de los textos desde el plan de 1938 al de 1975. En este último, revisó con más detenimiento la ideología de las dos escuelas que predominan en nuestros textos, la materialista marxista y la historia de los manuales.

Por último, recordó unas palabras del Santo Padre que, aun dirigidas a las religiosas de España, el 8 de noviembre, se las pueden aplicar los docentes; que vienen a decir: no debemos abandonar, sino cuidar las doctrinas expuestas y los textos.

— *De la Universidad trataron dos foros:*

«LA TRANSFORMACIÓN IDEOLÓGICA DEL UNIVERSITARIO», por *Begoña García-Conde del Castillo*.

A lo largo de este foro intentó dar respuesta a las preguntas siguientes: ¿Existe realmente esta transformación? ¿En qué campos se produce? ¿En qué términos se verifica? ¿Cuál es la causa de esa transformación?...

Resaltó el hecho de que hace algunos años lo que interesaba a determinados grupos políticos era realizar la revolución marxista establecido una cabeza de puente en la Universidad, y que ahora interesa la institucionalización de aquello que se consiguió con la revolución estudiantil, es decir, el gobierno del marxismo. Se trata de dos etapas diferentes en cuanto al fin, y, por tanto, diferentes en cuanto a la forma de llevarse a término.

Subrayó que la verdadera transformación se operaba en la segunda etapa, señalando sobre quien incide especialmente esta transformación y estudiando como llega el bachiller a la Universidad, con un análisis de las causas y las consecuencias de la transformación, apuntando al final algunas soluciones.

«LA UNIVERSIDAD QUE QUEREMOS», por *Vicente Fernández Burgueño*. Biólogo, profesor de Ciencias Naturales del I. N. B. «El Gran Capitán», de Madrid.

Trató, en primer lugar, sobre las crisis de la Universidad actual y estudió los motivos de tal crisis. A continuación analizó lo que no es la Universidad para seguidamente definirla como «una comunidad de profesores y estudiantes que tiene por fin la búsqueda, transmisión y contemplación de la verdad»; y enunció las cuatro características fundamentales de esta Universidad:

1. Tener por fin primero a la verdad.
2. Basarse en una recta filosofía.
3. Integrarse en una tradición cultural auténtica y viva.
4. Ser trasunto de la convicción social y del patrimonio científico de una época y no una mera dependencia estatal.

En este contexto, la misión del universitario católico consiste en restaurar la Universidad en el orden natural y sobrenatural. Y, para ello, superar los falsos dilemas, como son, de un lado, oponer estudios y futuro a la actividad contrarrevolucionaria, y, por otro, caer en el activismo, debe realizar una fecunda acción universitaria basada en: *a)* una acción organizada y planificada; *b)* una acción permanente y continua; *c)* una acción a largo plazo. Sin olvidar que la acción, para ser fecunda, necesita de la contemplación; que el motor de la acción se encuentra en rezar a solas con Dios y que ha de ser coherente con nuestros actos, respetuosa con el orden natural y acorde con nuestras fuerzas.

— *Trataron el tema de la acción política los siguientes foros:*

«PREPARAR LA PARTICIPACIÓN CÍVICA», por *Luis María Sandoval Pinillos*. Licenciado en Geografía e Historia.

Comenzó indicando que no se trataba de preparar la participación en la democracia moderna presente, que condenamos, ni tampoco la posible en una cristiandad modélica, pero hoy irreal —continuó—, sino la Ciudad Católica tal y como existe en este momento, es decir, a través de la Contrarrevolución.

Para ello, expuso los aspectos de mayor trascendencia opera-

¿CRISIS EN LA DEMOCRACIA?

tiva de la Contrarrevolución y cómo ésta ha de ser eminentemente concreta. Para poder participar en ella propuso una estrategia posible, que denominó estrategia dual, consistente en simultanear acciones sociales y políticas conducentes a reconstruir la trama de cuerpos intermedios y adquirir el poder político, establecidos ambos sobre un predominio de nuestras creencias y doctrinas en las conciencias y en la tónica social.

Una vez propuesto ese esquema, dedujo de él una serie de condiciones y métodos para preparar con eficacia la Contrarrevolución.

«CONDICIONAMIENTOS PSÍQUICOS DE LA ACCIÓN POLÍTICA», por *Juan Carlos García de Polavieja*. Licenciado en Historia.

Su exposición se dividió en tres partes, la primera con un breve análisis de la democracia «dentro» del proceso revolucionario, explicando su naturaleza en una perspectiva dinámica, como Medio y Fase en el curso de dicho proceso. Medio para la neutralización de las estructuras orgánicas de la sociedad, previo a la implantación del colectivismo, en fase situada entre el Antiguo Régimen y el totalitarismo utópico de las fases avanzadas de la Revolución.

En un segundo momento trató de la problemática profunda de la psique, sometida a las influencias contrarias del misterio de la Gracia y del misterio de la rebelión. Desarrolló los aspectos esenciales del propósito revolucionario sobre el hombre.

Por último, consideró las distintas influencias que operan sobre la psique humana en las democracias tanto a nivel individual como a nivel de masas, y analizó brevemente el concepto de «guerra psicológica revolucionaria».

Terminó con la explicación del control revolucionario de los medios de comunicación como factor clave y arma principal de la guerra psicológica y objetivo previo y principal de toda la estrategia revolucionaria actual.

— *En relación con los medios de comunicación social, se desarrolló un foro:*

«MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PODER DEMOCRÁTICO», por *Javier Badía Collados*. Periodista.

«Con los resortes de la formación de la opinión pública se tienen los resortes de la sociedad», dijo el ponente al iniciar su foro.

A continuación planteó el esquema de su exposición. Primero resaltó la importancia de ese poder de los medios de comunicación en la democracia liberal; en segundo lugar, cómo ese poder es susceptible de ser manipulado; y, en tercer lugar, cuáles son algunos de los mitos que hacen a ese poder poco menos que inexpugnable (mito de la libertad de prensa y de expresión). Salpicó su exposición con citas de los Papas, especialmente de Pío XII y Juan XXIII.

El panorama avasallador de estos medios, que dio el ponente, podía haber inducido, en principio, a desánimo de no haberse visto compensado, en parte, por las propuestas que hizo de defensa frente a ese poder omnímodo que, en parte, lo es por la postura pasiva de los receptores. Ante ello, planteó la educación del receptor como medida urgente de autodefensa. También incluyó, como medida, algún tipo de control sobre los medios de comunicación.

— *Otros foros fueron:*

«RELIGIÓN Y CIENCIA», por *Vintila Horia*.

Lo más característico de nuestro tiempo es la relación establecida desde principios de siglo entre religión y ciencia —comenzó diciendo el ponente—. De la misma manera en que Santo Tomás de Aquino dio a la religión un soporte y una justificación filosóficos, utilizando para ello el racionalismo de los griegos y, sobre todo, la metafísica y la lógica aristotélicas, nuestro tiempo es lo que el cardenal Danielou llamaba una «reconciliación entre la inteligencia y la verdad», llegando incluso a la conclusión de que «nuestro tiempo vuelve a descubrir la metafísica con la ayuda de la física». Científicos como Jean Charon hablan de la posibilidad de comparar la inmortalidad del alma con la del electrón. La materia, de este modo, se vuelve psiquismo, dentro de cuyas nuevas fronteras lo religioso vuelve a cobrar su importancia primordial. De ahí, pues, la inactualidad de cualquier posición materialista y, sobre todo, la absoluta incongruencia del sacerdote marxista. La ciencia no es el marxismo —continuó el ponente— basado en el falso realismo determinista del siglo pasado, sino la física antideterminista del siglo XX, cuyo encuentro con la religión constituye uno de los acontecimientos más concluyentes de todos los tiempos, ya que vuel-

¿CRISIS EN LA DEMOCRACIA?

ve a poner de relieve la unicidad del conocer y la coincidencia de todas las técnicas del conocimiento de la Verdad.

Concluyó diciendo que todos los sistemas, científicos, filosóficos o ideológicos, montados en el engaño determinista, se han venido abajo y lo que estamos realmente esperando es una manera de pensar, una nueva filosofía y una nueva política, basadas en las últimas conclusiones de la ciencia, amparando de esta manera la esencia eterna de lo religioso.

«LA PINTURA COMO EXPRESIÓN DE LA CRISIS CONTEMPORÁNEA», por *Andrés Gamba Gutiérrez*. Catedrático de Historia del I. N. B. el Gran Capitán, de Madrid.

La exposición versó sobre el trasfondo ideológico y cultural que subyace en la pintura contemporánea. A modo de introducción refirió la capacidad misteriosa que el artista inspirado tiene de reflejar el *pathos*. Los pintores contemporáneos, animados por una voluntad revolucionaria de autonomía absoluta frente a las normas pictóricas tradicionales, han reflejado en sus lienzos, con el lenguaje inefable del arte, el drama del hombre contemporáneo enfrentado al orden natural querido por Dios y al propio Dios.

A comienzos del siglo xx —entre 1905 y 1930— se ha gestado una revolución sin par en la historia de la pintura. El expositor —con ayuda de diapositivas que proyectó a lo largo de su explicación— reunió los hitos principales de aquel proceso innovador poniendo de relieve los aspectos estilísticos que han servido a los sucesivos «ismos» (cubismo, impresionismo....) para reflejar la voluntad demiúrgica del hombre actual.

«LA EVOLUCIÓN IDEOLÓGICA EN TORNO AL CENTRALISMO», por *Miguel Ayuso Torres*.

Planteó en este foro la mutación experimentada en tan importante cuestión: cómo la derecha —reivindicadora de las libertades forales— ha pasado a ser alérgica frente al hecho del regionalismo, mientras que la izquierda —celosa guardiana otrora del centralismo— ha venido a «bautizarse» en la defensa del Estado de las Autonomías.

Analizó separadamente ambas cuestiones señalando los aspectos psicológicos, sociológicos, políticos e ideológicos, para con-

cluir que la verdadera derecha sigue siendo regionalista —aunque, paralelamente, reseñó el trasvase de caudales hacia una nueva derecha nacionalista— y la izquierda lo es de uno falso.

«DEMOCRACIA Y SUBVERSIÓN», por *Angel Maestro Martínez*. Licenciado en CC. Políticas y Sociológicas y Periodista.

En unas consideraciones previas indicó que la democracia no conoce valores absolutos. Todo es relativo, todo depende, en cada momento, de la voluntad general; esta relativización de los valores incluye a la Patria y a las leyes morales. Que la democracia tiene mucho de irracional, si no ¿qué sentido tienen las campañas electorales, en las que lo menos que importa es dar a conocer un programa, mientras lo más importante es causar buena impresión en el electorado?

En lo que se refiere al tema de la subversión, éste trabaja no sólo en los países democráticos sino también a nivel universal. Pero es de tener en cuenta que para la democracia la verdad no interesa por sí sola, sino en cuanto que esta verdad sea comentada en los medios informativos. Los titulares, a veces, se dirigen más a la sociedad democrática que a convencer a los oponentes u obtener el esclarecimiento de la verdad.

En este contexto, explicó el papel desempeñado por la desinformación soviética en anestesiar a la opinión occidental para que acepte la política expansiva. Se ha logrado conseguir a través de la desinformación el arma más eficaz de la subversión, y es evitar que cualquier persona en medios progresistas occidentales atraiga la atención hacia los reales objetivos soviéticos. Si lo hace, rápidamente será catalogada como partidaria de la guerra fría, como fascista, como belicoso, como enemigo de la paz.

IV. MESA REDONDA

«EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA».

Sobre este tema versó la mesa redonda en la que participaron *Rafael Gamba Ciudad*, *Gonzalo Fernández de la Mora*, *Francisco de Lucas Fernández* y *Federico Müggemberg y Rodríguez Vigil*. Actuó como moderador *Enrique Zuleta Puceiro*.

Se inició la mesa redonda con una breve exposición, de quince minutos de duración, de cada uno de los participantes.

Rafael Gamba Ciudad habló sobre el futuro de la democracia, que —dijo— «no tiene futuro porque tampoco tiene pasado ni presente, es una utopía», en sentido histórico —continuó— «en el futuro el mundo se admirará de que alguna vez se hayan gobernado los países con el esquema de la democracia». Hablando de los partidos políticos, «todos los partidos dicen lo mismo: quieren la justicia, la igualdad, el progreso....»; «los partidos políticos con visión cosmopilita de futuro (marxistas) usan la democracia, pero se dan cuenta de que hay que apoderarse de las estructuras. apoderándose del ambiente se apoderan de las mentes, crean una mentalidad nueva, un nuevo hombre», y —concluyó diciendo— «la democracia servirá para lo que sea pero tiene que caer».

Francisco de Lucas Fernández habló a continuación del tema de las multinacionales. Habló sobre las razones de la inversión en el extranjero, cómo se elige el país, el ropaje jurídico (sucursal o sociedad filial) de la multinacional, y, también, de sus ventajas e inconvenientes. Pasó, a continuación, a abordar el tema «multinacionales y democracia» hablándonos de las relaciones entre los gobiernos de los países de asentamiento y las multinacionales. Ya, al final, dedicó unas palabras a las multinacionales políticas, diciendo que si bien desde el punto de vista técnico no existen, de hecho hay instituciones internacionales cuyo modo de conducirse recuerda a las multinacionales económicas.

Federico Müggemberg analizó el paso de la democracia burguesa a la democracia popular pasando por las fases anteriores de democracia cristiana y democracia social. Se detuvo especialmente en la «democracia social», que «se expresa a través de la Internacional Socialista», y en la «Internacional Demócrata Cristiana», que «se ha desarrollado como contrapartida de la Internacional Socialista». El paso hacia la democracia social se intenta por «una vía no capitalista de desarrollo», idea planteada por el XXII Congreso del Partido Comunista de la URSS», por la «tesis de la no agresión», por «nacionalismo revolucionario». Es la vía tecnoburocrática que los países subdesarrollados deben usar para pasar al socialismo», la de los planes de desarrollo que «no anulan a los sectores privados pero los controlan por medio del control de los precios».

Al final de su exposición se preguntó por el futuro de la democracia. Su respuesta fue que todas las democracias conducen al totalitarismo estatal, «los Jefes de Estado se sienten como dioses; para dar todo, tienen que quitar todo».

CRONICA XXI REUNION DE AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA

Gonzalo Fernández de la Mora señaló los postulados en los que está basada la democracia inorgánica:

1. El orden jurídico es consecuencia de una decisión. Punto que no trató por considerarlo filosófico.

2. La verdad que más se aproxima al bien común es el de la mayoría. Respecto a este postulado dijo que «nadie lo acepta».

3. Sufragio universal. En ningún lugar votan todos, por ejemplo, no votan los menores de 18 años.

4. Teoría de la representación: «sale el que tiene más votos». Pero: «¿Qué representa el elegido?» «¿Su ideología?». En el Parlamento tendrá que hacer lo que le diga el secretario de su partido.

5. Los representantes se reúnen en una cámara y «del discurso sale la verdad». Esto no es así en los actuales parlamentos, en los que no existe el diálogo.

6. Nombran al gobierno y lo controlan. Pero «no es cierto, una vez que el gobierno tiene la mayoría la oposición sólo se opone verbalmente».

A su juicio, pues, la democracia sí tiene futuro; y lo explicó y comentó así: subsiste porque permite complacer al mayor número de personas; el que pierde no tiene más remedio que aceptar; los gobernados creen que gobiernan, participan y están representados, y si se llega a una catástrofe, se dice: «usted lo ha votado».

El futuro de la democracia para González de la Mora es ir del parlamentarismo al presidencialismo, del multipartidismo al bipartidismo, caminar hacia la representación orgánica y hacia formas centralizadas.

Tras la intervención de los cuatro participantes se pasó al turno de preguntas.

V. ACTO DE CLAUSURA

La causura este año de la XXI Reunión de amigos de la Ciudad Católica volvió a estar a cargo de *Abelardo de Armas*, Presidente de la *Cruzada de Santa María*.

Planteó esta pregunta: ¿Hemos renunciado a la santidad? Y dijo: «hemos renunciado a la santidad porque tenemos pánico a la cruz; no es extraño que nos asuste, a los apóstoles les asustó». Habló de la fuerza necesaria para sufrir por Jesucristo y nos dijo que esa fuerza estaba en la cruz.

Se refirió, también, al viaje de Su Santidad a España; habló de la preparación de esta venida del Papa por un grupo de jóvenes y cómo, a medida que se les exigía más sacrificio, aumentaba el número de jóvenes dispuestos a trabajar.

Concluyó dedicando unas palabras a la Virgen, encomendándonos que la recibiéramos como Madre.

Se clausuró nuestra XXI Reunión con el acto litúrgico final en el cual el P. Victorino Rodríguez, O. P. dio gracias a Dios por estas jornadas, por las palabras del Vicario de Cristo en su recorrido por España. Terminó resumiendo que la democracia moderna ha vivido en crisis, vive en crisis y terminará en muerte.

M.^a ANGELES BADÍA.

Homilía en la Misa del segundo día: "SAN LEANDRO Y LA UNIDAD CATOLICA EN ESPAÑA"

POR EL

Rvdo. P. MARTÍN PRIETO RIVERA

Hoy celebra la Iglesia española la fiesta de San Leandro, Arzobispo de Sevilla.

San Leandro tenía sangre de santo. Son cuatro los hermanos elevados por la Iglesia al honor de los altares: San Leandro y sus hermanos, educados por él a la muerte de sus padres: San Fulgencio, San Isidoro y Santa Florentina.

Indudablemente, el astro de primera magnitud fue San Isidoro, quien, con su saber enciclopédico, universal para su tiempo, fue el Doctor reconocido y Maestro de la Iglesia medieval, sobre todo hasta el advenimiento de la gran Teología escolástica.

Pero desde el punto de vista español, la influencia de San Leandro fue, para nuestra nación, de mayor transcendencia.

A él se debió la conversión del arrianismo al catolicismo del rey Recaredo, y con él de todo su pueblo godo, que hasta entonces había convivido mal con la población hispano-romana, ya católica en su inmensa mayoría cuando la invasión visigótica.

En el III Concilio toledano (589) tuvo lugar la solemne abjuración del arrianismo y la profesión de fe católica, no sólo del rey, sino también de los godos y suevos.

Con ello se llegó a la unidad religiosa de España bajo el catolicismo, que el padre del rey, Leovigildo, había tenazmente procurado se hiciera bajo el arrianismo. Desde entonces, España